

BIBLIOGRAFÍA

Ruiz de Loizaga, Saturnino, Documentación medieval de la diócesis de Bilbao en el Archivo Vaticano (Siglos XIV-XV), Colección Tuesta, n. 3. (Roma 2001), 254 pp.

El Padre Saturnino Ruiz de Loizaga es un franciscano alavés, afincado en Roma, que lleva muchos años inmerso en el Archivo del Vaticano. A la sombra del P. Cenci, que completa la monumental obra *Bullarium Franciscano*, va descubriendo muchísima documentación desconocida de la Baja Edad Media, referente a las diócesis vascas y colindantes. Tras los volúmenes dedicados a Vitoria (Zaragoza 1977), San Sebastián (Roma 2000), y Calahorra-La Calzada (Logroño 1995), ha dedicado su afán a la diócesis de Bilbao, bien entendido que en la fecha de la documentación pertenecía a la diócesis de Calahorra. Su esfuerzo es tanto más meritorio cuanto que la lectura de los registros vaticanos que utiliza es asequible a muy pocos mortales.

El resultado de su trabajo ha sido la edición de un centenar de documentos selectos procedentes de catorce Papas y que van de 1353 hasta 1518, extraídos de los registros de súplicas y de las series de Registros Vaticanos, Lasteranenses y Avenionenses. Los temas más variados nos salen al paso; los señalaremos con la fecha del primer documento que trata de ellos. Abundan las noticias sobre fundaciones franciscanas y de la Tercera Orden femenina: Bermeo (1357), convento entre Ondárroa y Motrico destinado a evangelizadores de Canarias (1484), Orden Tercera en Tavira, Uribe y Bermeo (1439). Aparecen los Agustinos ermitaños de San Bartolomé de Bérriz, los mercedarios de Burceña (1470). No pocos documentos tienen que ver con iglesias destruidas por incendios y para cuya reconstrucción se conceden indulgencias a quienes contribuyan con sus limosnas, Nra. Sra. de la Atalaya y Santa Eufemia de Bermeo (1363), Santiago de Bilbao (1474), Santa María

de Lequeitio (1394). Tal ayuda puede producirse también sin caso de incendio: Gámiz (1394), Amorebieta (1394) San Juan de Gaztelugache o de la Peña (1394), Santa María de Tavira, Santa María de Ondarroa, San Martín de Sopena (1518), etc. Algún documento se ocupa del eremitorio franciscano de Santa María de Izaro. También hay documentos que se ocupan de ayudas a Hospitales: Santo Domingo y San Juan de Bilbao, Valmaseda, Bermeo; de paso nos indican que Santo Domingo está junto al camino de Santiago. Varios documentos tratan de la Colegiata de Cenarruza y no pocos de cuestiones benéficas y pleitos relacionados con ellas. Algunos son perlas informativas por distintos conceptos: así el permiso para amortajar a los muertos con el hábito de franciscano (1442), el referente a Martín de Iburguen que pretendía ser ermitaño solitario junto a Santa María de Guernica (1454) o el de secuestro de la nave Santa María de Baquio en Italia por llevar trigo a Nápoles (1391), o el del carmelita Martínez que pretendía predicar a los judíos, sarracenos o infieles de Vizcaya (!) en 1428.

Con todo, la parte más sobresaliente del libro es la documentación dedicada a fray Alfonso de Mella, el franciscano mentor de los que se han venido a llamar “los herejes de Durango”. A falta de sus procesos, nos hemos de contentar con escasos documentos que sirvan para recomponer aquella extraña historia. En el libro se nos ofrece una lista de los inculcados —creo que la había editado ya el P. Isaac Vázquez— y, lo que es más notable, su reclamación ante el Papa por las infamias de que había sido objeto. Tal documento aún complica más un tema de por sí complicado.

En suma, un centenar de documentos, pacientísimamente transcritos, de época en que no suelen ser tan ricos nuestros archivos locales, los siglos XIV-XV. Regalo que es preciso agradecer a la pericia y constancia de fray Saturnino Ruiz de Loizaga.

J. Ignacio Tellechea Idígoras